

TRIDUO DEL PADRE DE HON EN EL MES DE LA SOLIDARIDAD

3 TERCER DIA

Autor: Hno. Mauricio Oyarzún scj



CONGREGACIÓN DE LOS SACERDOTES
DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Preparando el Encuentro

- El animador lee e interioriza el tema del día y tiene a mano los materiales:
Biblias.
Cirio.
Altar del Sagrado Corazón.
- Ambientación:
Una mesa al centro en la que se encuentra el Altar, el Cirio, la Biblia.
- Recuerda acoger con cariño a cada persona.

Oración Inicial

• El animador(a) enciende el cirio y explica que en este encuentro queremos descubrir algunas actitudes y acciones del Padre León Dehon. El cual reconoció desde siempre en cada niño y en cada adulto su dignidad de Hijos de Dios. Luego invita a todos(as) a hacerse conscientes de la compañía del Señor en **el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**

CANTO: "Tantos Hombres"

Vuelto a tus pies

Vuelto a tus pies ¡oh Sagrado Corazón de Jesús!
vengo a mostrarte el mío
vengo a pedirte mi amoroso Padre,
mi refugio, mi consuelo
y mi esperanza.
Señor, mira en medio de mi pequeñez,
reconozco tu grandeza; mira centro de bondad,
que te pido con fe, por mí y por los demás
Amén.

1 Primer Momento

Texto de Reflexión: "El Patronato San José"

Dehon, constató que los datos entregados en las conferencias sociales de San Vicente de Paul, sobre la situación de los niños eran ciertas, ya que los niños y jóvenes (que trabajaban en los talleres como aprendices, o los que vivían en la calle y de la calle), no tenían un lugar donde encontrarse y recrearse sanamente los domingos, ante esa realidad que había descubierto, León Dehon, comenzó a reunir a algunos muchachos y niños en el patio de la pensión de su amigo Julien, quien era el director de aquel hostal.

León Dehon, en una carta escrita a sus papás, les comentaba: "...los muchachos jugaban dos horas en el patio y luego tenían una charla formativa...". En la medida que se consolidaba dicha instancia, los muchachos seguían corriendo la voz, por la ciudad, que un Padre con unos caballeros se preocupaban de ellos y la pasaban bien. León Dehon, recuerda que comenzaron con unos 35 muchachos, pero al cabo de unos meses eran entre 125 a 130 chicos, que asistían con frecuencia al patio de la pensión.

Él estaba consciente que el lugar, no era el mejor, por eso se puso en campaña de comprar un sitio y construir un edificio, el cual tendría que hacerse por etapas, ya que no había mucho dinero. En una agradable mañana de agosto de 1872, Dehon, alquila una huerta para sus muchachos, la cual era con derecho a compra. Cómo no tenía dinero, comenzó a tocar algunas puertas de ciertas familias acomodadas, pidió dinero a su familia, genero colectas y realizaron un sin fin de rifas, junto a sus amigos y los muchachos que acudían a recrearse los domingos. A finales de 1872, los jóvenes que acudían al Patronato, eran unos 200.

Gracias al esfuerzo de todos, en navidad contaban con un edificio techado, sin estucar, y con ventanas. Faltaban algunos detalles como el cielo, el piso y estucar, pero gracias a Dios, tenían donde juntarse, recrearse y formarse en la fe y en valores.

Cuenta Dehon a su papá que: "En el Patronato se organizan fiestas con música y obras teatrales, el gran salón se llena de alegría". (El Apostolado Social de Padre Dehon, por Egidio Driedonkx)

Además le comenta a su familia, que lugar cuenta con distintos espacios. Si un muchacho quiere jugar, se dirige al patio de juegos, donde otros chicos juegan. Ahora bien, si quieren leer se dirigen a la sala de lectura o si prefieren un juego algo más tranquilo, van a jugar billar.

Por último, el patronato, también cuenta con una capilla, en donde se celebra la Misa, durante los domingos en la mañana y en la tarde, Padre Dehon, realiza la bendición de los niños y jóvenes antes de regresar a casa.

Dehon, había creado un espacio protegido para los niños y jóvenes. Pero su corazón no estaba tranquilo, ya que sabía que muchos adultos no tenían un espacio sano, para reunirse y recrearse. De hecho lo único que ofrecía San Quintín a los adultos era un centenar de bares y burdeles.

(Texto reelaborado por Equipo de Formación, Colegio San Juan Evangelista).

Preguntas para Compartir

1. De lo leído, ¿Qué es lo que más te llama la atención?
2. ¿Cuál es el gran aporte del Padre Dehon con el Patrocinio San José?

2 Segundo Momento

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

• El animador(a): Dejamos que la Palabra de Dios resuene en nosotros. Vamos a escuchar un texto tomado de *1 Pe 4, 10-11*

“...Que cada uno ponga al servicio de los demás el carisma que ha recibido, y de este modo serán buenos administradores de los diversos dones de Dios. Si alguno habla, que sean palabras de Dios; si cumple algún ministerio, hágalo con el poder de Dios, para que Dios sea glorificado en todo por Cristo Jesús. A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.”

• El animador(a) motiva el compartir y ofrece la palabra. Puede orientarse con alguna de las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos llama la atención del texto de la carta de Pedro?
- ¿Qué puedo hacer con mis dones recibidos?

3 Tercer Momento

Oramos lo Vivido

Encendemos el cirio.

• El animador(a) invita a los presentes a decir en voz alta nombres de personas que han dignificado a los pobres y necesitados.

• El curso, grupo, comunidad hace acción de gracias por lo vivido y pide por sus necesidades mientras oran repiten la antifona: **“Un corazón para amar y una vida para compartir”.**

Comprometemos la Vida

En silencio cada uno piensa en aquello que ha quedado resonando en su corazón y puede ayudarlo a mejorar en su vida y en su acción pastoral.

- El animador(a) invita a cerrar este encuentro de oración con el PADRE NUESTRO.